

Εἶπερ Ἀθηναῖοι Σμύρναν ἀποκίσαμεν: Análisis del Epigrama XI 442 de la *Antología Palatina*

Isabel Varillas Sánchez¹

Recibido: 22 de septiembre de 2017 / Aceptado: 14 de diciembre de 2017

Resumen. Dentro de la *Antología Palatina*, el libro XI está compuesto por epigramas burlescos y de tema simpótico, motivo por el que sorprende su cierre, una composición de 6 versos que, aparentemente, ensalza la figura del tirano Pisístrato y su papel en la recopilación y edición de los poemas homéricos. El objetivo de este artículo es analizar detalladamente dicho epigrama con la intención de arrojar algo de luz sobre su datación, fuentes e interpretación intentando determinar si tiene cabida una lectura irónica del mismo como sugiere la crítica moderna.

Palabras clave: *Antología Palatina* - Pisístrato – Esmirna – Homero

[en] Εἶπερ Ἀθηναῖοι Σμύρναν ἀποκίσαμεν: Analysis of the Epigram 11,442 of the *Palatine Anthology*

Abstract. Book XI of the Palatine Anthology comprises satirical and symposiastic epigrams, for which the closing epigram does not fit in: a 6 - verse composition apparently praising the tyrant Peisistratus and his contribution to the collecting and editing of the Homeric poems. The aim of this article is to analyse the epigram in detail, focusing on its dating, sources and interpretation, in order to establish whether or not an ironical reading, as suggested by modern critics propose, is justifiable.

Keywords: *Palatine Anthology*-Peisistratus-Smyrna- Homer

Sumario. 1. Introducción. 2. El epigrama y sus variantes. 3. Comentario lingüístico y literario. 4. Comentario de *realia*. 5. Datación y contexto originario de este epigrama. 6. Presencia y entendimiento de la ironía. 7. Conclusiones.

Cómo citar: Varillas Sánchez, I. (2018) Εἶπερ Ἀθηναῖοι Σμύρναν ἀποκίσαμεν: Análisis del Epigrama XI 442 de la *Antología Palatina*, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 28, 159-170.

¹ E-mail: ivarillas281@gmail.com

1. Introducción

Dentro de la *Antología Palatina*, el libro XI está dedicado a epigramas simpóticos (los 64 primeros) y escópticos o burlescos (los restantes 174) y por ello sorprende la composición que lo cierra en la que, con aparente rigor, se trata un tema histórico: la figura del tirano ateniense Pisístrato y su participación en la primera edición completa y ordenada de los poemas de Homero. Los estudiosos modernos² han sugerido un tono irónico en este epigrama para justificar su presencia al final de dicho libro. No obstante, la explicación es más simple: originariamente no formaba parte de la *Antología Palatina* sino que fue incluido en los espacios en blanco del códice Palatino, como otros 57 epigramas junto a los que forma el anexo o sillogé $\Sigma^{\pi 3}$, por una mano diferente en el siglo XII o XIII⁴. El origen de estas composiciones añadidas después parece ser otra antología realizada, igual que la *Palatina* y la *Planudea*, a partir de la del bizantino Constantino Céfalas (primera mitad siglo X)⁵. Un copista posterior habría tenido acceso a ella y parece que intentó completar la *Palatina* pues, de los 58 epigramas que conforman Σ^{π} , 18 resultan inéditos. El epigrama que nos ocupa en este artículo es uno de los que no aparece repetido en otra parte de la *Antología Palatina* aunque sí en el libro IV (título 4 Εἰς εἰκόνας Βασιλέων, epigrama 10) de la *Planudea* (f. 46^r) entre los epigramas descriptivos de estatuas de gobernantes, un contexto *a priori* mucho más adecuado. No obstante Jacobs, en su edición de 1785, decidió incluir los epigramas no repetidos de las *sylloges* en el mismo lugar en el que aparecían en el manuscrito; esto implica que el orden y numeración con el que los conocemos responde al criterio utilizado por el copista, el espacio en blanco en el códice Palatino, y no la temática de las composiciones. Al final del libro XI había originariamente casi media página en blanco y en ella fue copiado el epigrama XI 442 junto al IX 127, XI 255, X 30, XI 294, IX 51 y IX 748 que Jacobs obvió por aparecer ya repetidos en otras páginas. La inclusión y numeración de los epigramas de Jacobs sigue vigente en las ediciones modernas hasta el punto de que algunos editores, como en este caso les ocurre a Page y Aubreton⁶, a veces olvidan la naturaleza de la misma y por lo tanto especulan sobre la presencia de este epigrama en este lugar.

La explicación, por tanto, para la presencia del epigrama sobre Pisístrato en el cierre del libro XI no se encuentra ni en su temática ni en la posible ironía, sobre la que volveremos más adelante. Dicho esto, el epigrama se nos muestra ahora libre de concepciones y prejuicios para su análisis y comentario.

2. El epigrama y sus variantes

Además de en la *Antología Palatina* y en la *Planudea* este epigrama aparece recogido, con pequeñas variantes, en otros siete contextos: los comentarios de Melampo,

² Aubreton (1972:228) y Pontani (1981:748).

³ Para una lista completa de los epigramas que conforman esta *sylloge* y un pequeño estudio de la misma remitimos al trabajo de Maltomini (2008:94-110).

⁴ La mayoría de los expertos (Preisendaz, Waltz, Beckby, Maltomini) están de acuerdo con esta datación para la mano de la *sylloge*, mientras que Aubreton la sitúa bastante antes, a mediados del siglo XI. Cf. Maltomini (2008:94).

⁵ Cf. Maltomini (2008:11) y Page (1981:XL1).

⁶ Page (1981:339); por su parte Aubreton (1980:7) habla de las *sylloges* menores y enumera cuáles son los epigramas de la Σ^{π} que se encuentran en la *Antología Planudea*, omitiendo el que tratamos en este artículo.

Diomedes, Heliodoro y Esteban a la *Gramática* de Dionisio Tracio (s. IV-V⁷), las *Vidas* bizantinas cuarta y quinta de Homero⁸ y la *Exegesis a la Ilíada* de Juan Tzetzes (segunda mitad s. XII). Tomemos como punto de partida para el análisis el epigrama tal y como aparece en la *Antología Palatina* (edición de H. Beckby y traducción propia), seguido de una tabla con las diferencias encontradas en las otras fuentes que lo transmiten.

Τρίς με τυραννήσαντα τοσαντάκις ἐξεδίωξε
 δῆμος Ἐρεχθῆος καὶ τρίς ἐπηγάγετο,
 τὸν μέγαν ἐν βουλῇ Πεισίστρατον, ὃς τὸν Ὅμηρον
 ἤθροισα σποράδην τὸ πρὶν ἀειδόμενον·
 ἡμέτερος γὰρ κείνος ὁ χρύσειος ἦν πολιήτης,
 εἶπερ Ἀθηναῖοι Σμύρναν ἀπωκίσαμεν.

*Habiendo sido tres veces tirano, tantas veces me expulsó
 el pueblo de Erecteo y tres veces me llevó de vuelta,
 a mí, Pisístrato, grande en el consejo, que a Homero
 compilé, antes cantado de forma dispersa:
 pues aquel fue nuestro áureo conciudadano,
 si en verdad los atenienses colonizamos Esmirna.*

Si comparamos este epigrama con los otros testimonios, observamos que el texto puede diferir en 4 palabras⁹, como muestra la siguiente tabla en la que las casillas en blanco indican que no hay cambio con respecto a la versión de la *Antología Palatina*, a la izquierda:

A. Palatina	A. Planudes	C. Diomedes / Melampo y Heliodoro ¹⁰	C. Esteban	V. Homero cuarta y quinta	Exégesis de J. Tzetzes
ἐξεδίωξε		ἐξεκύλισσε (ἐξεδίωξε) ¹¹	ἐξετίναξε		
Ἐρεχθῆος	Ἐρεχθειδῶν	Ἀθηναίων	Ἀθηναίων		
ἐν βουλῇ				ἐν βουλαῖς	ἐν βουλαῖς
ἀπωκίσαμεν				ἐπωκίσαμεν	

⁷ Para la datación de los gramáticos bizantinos, Signes Codoñer (2016).

⁸ Es difícil afinar más la datación de estas *Vidas* homéricas. Cf. Allen (1912:184-186).

⁹ El texto de Tzetzes presenta otras dos diferencias que pueden afectar a la métrica pero no a las cuestiones que aquí nos interesan y por eso no han sido incluidas en la tabla: línea 2 τρίς δ' (: τρίς) y 5 ἐκείνος (: κείνος), esta última presente también en la *Antología Planudea*.

¹⁰ El mismo comentario aparece en unos manuscritos atribuido a Melampo y en otros a Diomedes, por lo que los críticos no se ponen de acuerdo en si son distintos o la atribución a dos autores es fruto de un error cf. Hilgard (1901: X). Además, en la parte que nos interesa del comentario de Heliodoro, el editor remite al de Melampo y Diomedes, por lo que no podemos estar seguros de si el epigrama en Heliodoro es exactamente igual o no.

¹¹ En su edición de los comentarios a Dionisio Tracio, Hilgard se decantó por la forma ἐξεκύλισσε a la hora de editar este epigrama dentro del comentario de Melampo o Diomedes, pese a indicar en el aparato crítico (1901:30) que esta forma sólo aparece en un manuscrito, mientras que ἐξεδίωξε lo hace en tres.

ἐξεδίωξε, ἐξεκύλισσε y ἐξετίναξε son tres formas de aoristo indicativo activo (3ª singular) de los verbos ἐκδιώκω, ἐκκυλίνδω y ἐκτινάσσω respectivamente, los tres con el preverbio ἐκ para reforzar la idea de expulsión que transmiten. De estos, ἐκκυλίνδω es el verbo que menos veces está atestiguado en la tradición: 272 ocasiones (frente a 698 ἐκτινάσσω y 1021 ἐκδιώκω), de las cuales 8 están en la *Antología Griega*, la obra en la que más lo encontramos. Por otra parte, es el único del que vemos casos en autores antiguos, como Homero, Píndaro, los trágicos, Aristóteles o Apolonio Rodio, así como en numerosos escolios a sus obras. La distribución de los otros dos verbos, ἐκδιώκω y ἐκτινάσσω, atestiguados a partir de época clásica, difiere bastante, ya que los encontramos sobre todo en contextos religiosos, como los *Septuaginta*, el *Nuevo Testamento*, y los *Analecta Hymnica Graeca*, el *corpus* junto al de Juan Crisóstomo donde más veces aparecen ambos.

El primer dístico, con la forma ἐξεδίωξε que encontramos en la *Antología*, así como en las *Vidas*, puede estar inspirada en el pasaje de Tucídides (*Historias* I 24,5) sobre la expulsión de los aristócratas de Epidamno, donde dice ὁ δῆμος αὐτῶν ἐξεδίωξε τοὺς δυνατοῦς. En la *Antología Palatina* este verbo solo aparece otra vez más, mientras que ἐκτινάσσω ninguna. El marco de uso en textos religiosos de este último compuesto concuerda con la contextualización y datación más tardía que el nombre cristiano de Esteban sugiere para dicho autor y podría explicar que prefiriera utilizar una forma de este verbo, más común para él.

En la siguiente fila de la tabla vemos que en los comentarios a la *Gramática* de Dionisio Tracio el *demos* no es denominado “de Erecteo” sino “de los atenienses”. Erecteo fue un rey de Atenas al que, según Homero, Atenea acogió en su templo Erecteion; se le sacrificaba bueyes anualmente en unas festividades que de acuerdo con Pausanias (I 28, 10 y ss.) se habrían iniciado bajo su reinado, y que más tarde se convertirían en las Panateneas menores. El apelativo δῆμος Ἐρεχθίδης es el mismo que aparece en el *Catálogo de las naves* cuando se presenta al contingente ateniense (II. II 547). Probablemente esta fuera la lectura original dadas las referencias a Homero en el contexto y el cambio por Ἀθηναίων fuera intencionado por alguien a quien no le resultara suficientemente clara la referencia al legendario rey. Ese “alguien” podría haber sido uno de los comentaristas de Dionisio (de los cuatro en que aparece, hemos de descartar el de Heliodoro puesto que se basa en los otros) u otra fuente diferente de la que los comentaristas habrían tomado el epigrama. En cuanto a la forma Ἐρεχθειδῶν que vemos en la *Antología de Planudes*, es un sinónimo de atenienses empleado en tragedia habitualmente.

El tercer punto de divergencia entre las distintas versiones es la palabra βουλῆ, consejo, al comienzo del segundo dístico, que en las *Vidas* y Tzetzes encontramos en plural, βουλαῖς. En Atenas únicamente hubo un consejo formado en un primer momento por 400 ciudadanos (500 tras la reforma de Clístenes) y encargado de proponer leyes. Ese consejo siempre se ha conocido con el nombre de βουλῆ (bou-lé), por lo que resulta extraño que encontremos aquí estos plurales¹². No obstante, la falta de artículo puede sugerir que no se refiera a la institución sino simplemente a la capacidad de aconsejar, en cuyo caso el cambio de número de la palabra no tendría importancia a nivel semántico. No encontramos en la tradición más veces

¹² Para mantener la ambigüedad del término hemos preferido traducirlo por “consejo” que puede hacer referencia tanto a la asamblea, como encontramos en Beckby (1958) y Ortega (2006) por ejemplo, como a la capacidad de aconsejar, tomar decisiones o, de una forma más general, ser buen político -Conca (2005), Pontani (1981).

esta aposición tal cual en singular, pero sí con “los consejos” en plural¹³, “τὸν μέγαν ἐν βουλαῖς”, y precisamente en el mismo libro IV dedicado a epigramas de estatuas de la *Antología Planudea* en el que encontramos este. En el epigrama XVI 42¹⁴ (IV 1. 12 de la *Planudea*) la fórmula califica a un procónsul de Asia llamado Teodosio, del que no tenemos más noticias, mientras que en el apéndice de Cougny, de 1890 encontramos otro con la misma fórmula, 202, (IG IX 2, 59) elogiando a un tal Sosandro, como veremos a continuación:

Τὸν μέγαν ἐν βουλαῖς Θεοδοσίον, Ἀσίδος
[ἀρχόν,
εἰκόνι μαρμαρῆ στήσαμεν ἀνθῦπατον,
οὔνεκα Σμύρναν ἔγειρε καὶ ἤγαγεν ἐς φάος
[αὔθις
ἔργοις θαυμασίους πολλὸν ἀειδομένην.

Al grande en los consejos, Teodosio,
gobernador de Asia, procónsul, le
erigimos una imagen de mármol, porque
levantó Esmirna y llevó nuevamente a la
luz la ciudad muy celebrada por su obras
maravillosas.

Epigrama XVI 42

Τὸν μέγαν ἐν βουλαῖς τε καὶ ἦθεσι καὶ
[φρενὸς ἀλκῆ
Σώσανδρον, κλεινῶν ἔκγονον Αἰνιέων,
Τολμαίου κλυτὸν υἱά πόλις Λάτινα
[φιλόπλου
χάλκεον ἀντ’ ἀρετᾶς εἴσατο τᾶδε θεοῖς·
τόνδε γὰρ ἀγητῆρα δι’ εὐζυνέτοιο
[μερίμνας
σωτῆρα, κτίστην, ἄλλον ἔδεκτο Δία.
Ἡρώων θρέπτειρ’, ἐναρηφόρε, πότνι’,
[ἀγώνων
σὸν κλέος, εἰ τοιούσδ’ ἀνδρας ἔχεις,
[Υπάτα.

Al grande en los consejos, en carácter
y por su vigorosa mente, a Sosandro,
descendiente de los famosos enianes,
noble hijo de Tolmeo, la marcial polis
de Latvia lo erigió aquí en bronce por su
excelencia para los dioses. En efecto, lo
acogió como general por su inteligente
espíritu, como salvador, como fundador,
como un segundo Zeus. Nutricia de
héroes, portadora de botines, soberana,
gloria de las contiendas, si tienes
hombres tales, Hipata.

IG IX 2, 59

En ambos casos la expresión “τὸν μέγαν ἐν βουλαῖς” retrata la capacidad de aconsejar correctamente de los personajes a los que califica. También encontramos en el libro IV de la *Antología Planudea* un epigrama con la misma construcción, el IV 1.18, en la expresión τὸν μέγαν ἐν πολέμοισι (corrección de Láscaris en la *editio princeps*¹⁵ aceptada por los editores modernos, ya que Planudes escribió πολέμοις). Esto sugiere que era una construcción habitual, con el dativo en plural, en los epigramas votivos y dedicatorias, por lo que nos inclinamos a pensar que βουλαῖς, y no βουλή, fuera la forma original; alguno de los copistas habría pensado en la institución ateniense y por eso quizás lo cambió a singular. Más adelante volveremos sobre

¹³ También en los dos casos siguientes hemos optado por la traducción ambigua “grande en los consejos”, ya propuesta por Aubreton (1972) para XVI 42 y por el propio Cougny (1890) en el epigrama dedicado a Sosandro, IG IX 2, 59.

¹⁴ Para citar epigramas mantendremos la numeración clásica de la *Antología Palatina* siempre que sea posible.

¹⁵ I. Lascaris, *Anthologia epigrammatum graecorum cura Joannis Lascaris*, Florencia 1494. Cf. aparato crítico de Aubreton (1980:100).

estos epigramas y su posible datación cuando tratemos de establecer el contexto histórico y geográfico en el que pudo originarse la composición que nos ocupa.

En cuanto a la última fila de la tabla, esta vez la diferencia en la palabra final está en el preverbo que acompaña a οἰκίζω: ἀπό en la mayoría de los casos y ἐπί únicamente en las *Vidas*. La forma más utilizada en el ámbito de las colonizaciones suele ser ἀποικίζω, de donde proviene el término *apoikia*, colonia, aunque no es extraño encontrar ἐποικίζω. Por tanto, resulta fácil imaginar que el copista o autor de una de las *Vidas* entendió mal su fuente, leyendo una épsilon en el lugar de un alfa, y cambiando una palabra por otra también de uso corriente.

3. Comentario lingüístico y literario

El epigrama está compuesto por tres dísticos elegíacos. El dístico elegíaco era la unidad habitual en las primeras composiciones epigramáticas, aunque ya en época clásica la longitud media de los epigramas ascendió a 6 versos, como el que aquí tenemos, pudiendo llegar a 24 y también contener metros yámbicos o trocaicos (Ortega 19). El tema y estilo situarían su composición en época helenística, aunque los expertos no descartan que pudiera ser anterior o posterior (Page 338).

Encontramos una estructura a la vez tripartita y bímembre: tripartita porque cada dístico tiene un tema central y bímembre porque los tres primeros versos se refieren a Pisístrato mientras que los tres últimos giran en torno a Homero y Esmirna. La estructura bímembre es propia de los epigramas burlescos, en los que la primera parte da a entender una cosa para sorprender al lector con el final. La estructura tripartita está anticipada por la primera palabra, el numeral τρίς (que se repite tres veces, entendiendo que τριαντάκις se refiere también a tres): el primer dístico está dedicado a la política y papel de Pisístrato como tirano; el siguiente, además de darnos los nombres de los protagonistas del epigrama, sirve de bisagra entre el tema político, que cierra apuntando que Pisístrato fue μέγαν ἐν βουλῇ, y el cultural, relacionándolo con Homero y la edición que de sus poemas hizo; los dos últimos versos están centrados en Esmirna y en la figura del padre de la épica, cuya ciudadanía aprovecha a vincular con Atenas al llamarlo ὁ χρύσεος πολίτης.

El pronombre με así como los verbos en primera persona ἤθροισα y ἀποκίσαμεν –en singular el primero y plural el segundo– crean la ficción de que fue el propio Pisístrato quien lo redactó, como si la imagen en la que, según la *Antología Planudea* y la *Vida* quinta de Homero, estaba inscrito, hablara. No obstante, resulta curioso que el nombre de Pisístrato no aparezca hasta la 3ª línea y lo haga en acusativo, ya que el sujeto de esa primera parte, igual que del final, es el pueblo ateniense (δῆμος Ἐρεχθίδος / Ἀθηναίων y Ἀθηναῖοι). En ese mismo tercer verso y también en acusativo aparece el nombre de Homero en torno a cuya patria, como ya hemos dicho, gira el último dístico.

En el cuarto verso, las palabras ἤθροισα σποράδην τὸ πρὶν ἀειδόμενον recuerdan a las que leemos en el testimonio más antiguo de la recensión pisistrática, el *De Oratore* de Cicerón (III 34. 137), donde dice *libros confusos antea sic disposuisse*. Esto sugiere que el texto latino o su fuente podrían haberse tomado como base para el epigrama. Tenemos dos testimonios parecidos en la tradición griega, Paus. VII 26, 12 (ἦνίκα ἔπη τὰ Ὀμήρου διεσπασμένα [...] ἤθροιζε) donde aparece el mismo verbo y Ael. VH, XIII 14 (τὰ Ὀμήρου ἔπη πρότερον διηρημένα ἦδον), aunque la diferencia de construcción y términos empleados, salvo por el verbo ἤθροιζε, hacen que estos pasajes griegos no parezcan una fuente directa para el epigrama.

4. Comentario de *realia*

Pese a su brevedad, esta composición da mucha información histórica: en primer lugar, que Pisístrato fue expulsado hasta en tres ocasiones de Atenas, aunque después sus propios conciudadanos le “pidieron” que volviera al poder; en segundo, que es el responsable de la primera compilación de los poemas homéricos y por último, que el padre de la épica era natural de Esmirna, antigua colonia ateniense. Parece pretencioso por parte del autor del epigrama decir que fueron los atenienses quienes llamaron tres veces al tirano Pisístrato para que tomara al poder (τρίς ἐπηγάγετο) cuando según las fuentes principales (Aris., *Ath.* XVII 1 y XIX 6 y Hdt. I 59-66) fue Pisístrato quien intentó por la fuerza hacerse con el poder; en las dos primeras ocasiones habría sido rápidamente expulsado¹⁶ mientras que en la tercera se estableció gracias a un ejército de mercenarios durante unos 19 años, hasta su muerte en el 527 a. C. Nadie ha dado credibilidad a la indicación exclusiva de este epigrama respecto a que fuera expulsado en una tercera ocasión.

En cuanto a la recopilación de los poemas homéricos, además de este epigrama y los contextos en que aparece recogido, son varias las fuentes antiguas que se la atribuyen a Pisístrato, sólo o ayudado por un grupo de gramáticos o personas cualificadas. Entre estas fuentes podemos citar a Cicerón, Libanio o el árabe melquita Qustā Ibn Lūqā al-Ba’albakkī¹⁷ o algunos de los comentaristas de Dionsio Tracio¹⁸ y autores de las *Vidas* de Homero que utilizan el epigrama XI 442 como prueba de que la historia antes contada sobre la puesta por escrito de los obras homéricas por parte de Pisístrato es cierta.

Respecto a la patria de Homero, dado que la filología moderna ni siquiera está segura de la existencia del padre de la épica, mucho menos puede afirmar cuál sería su ciudad de origen. Referencias que lo vinculen con Esmirna las encontramos desde antiguo (*API* XII 296, 299), igual que testimonios relacionándolo con otros lugares: en la *Vida* cuarta de Homero se proponen también como cuna del famoso poeta Colofón, Atenas o Quíos, donde habitaban los Homeridas, llamados así por considerarse descendientes de él. Estas distintas posibilidades también aparecen recogidas con tono irónico en varios epigramas de la *Antología Planudea*¹⁹. La noticia de que fueron los atenienses quienes fundaron Esmirna, si bien aparece recogida también en Tácito (*Anales* 4.56), *Antología Palatina* (IX.670) y Aristides (XV 372, XX 425), no se encuentra respaldada por los datos arqueológicos. Estos indican que desde el 3000 a. C. hubo civilizaciones prehelénicas asentadas en la zona de Bayrakli, donde Esmirna fue fundada a finales del s. XI o principios del X a. C. por eolios²⁰, convirtiéndose poco a poco en un importante emplazamiento político y comercial (y

¹⁶ No existe unanimidad respecto al tema más allá de que el primer intento de tiranía se produjo en el 561/60 a. C. y que Pisístrato murió en el 527 a. C. Cf. Angiolillo (1997:209-210).

¹⁷ Para profundizar en la cuestión homérica y la recensión y edición de los poemas por parte de Pisístrato, cf. Merkelbach (1952), Jensen (1980), Signes Codoñer (2004: 237-294).

¹⁸ Cf. *supra*.

¹⁹ Citamos estos epigramas de acuerdo con su numeración en el libro XVI de la *Antología Palatina* por comodidad; del 292 al 299 se aborda el tema, algunas veces de forma irónica al concluir por ejemplo que su patria era el cielo, desde donde le enviaron las musas (295, 296). En Argentieri (2003:165) hay una tabla con las posibles patrias sugeridas por estos epigramas. Fuera de la *Antología*, encontramos el tema de la patria de Homero en Heráclito (*Alegorías* 76,9, donde cita el epigrama XVI 294) y en varias de sus *Vidas*, como la cuarta y quinta ya mencionadas.

²⁰ Cf. Sahoglu (2005), Akurgal (2010) y Laroche (2010).

probablemente también cultural si muchos pensaban en ella como patria de Homero) a partir del s. VII a. C. Su apogeo perduró hasta el 546 a. C. cuando el último rey lidio, Creso, fue derrotado por los persas. Posteriormente fue refundada en época helenística, según Pausanias por el propio Alejandro Magno, a unos 3,5 km, en la parte suroeste del golfo de Esmirna.

5. Datación y contexto originario de este epigrama

Una vez analizado el epigrama es momento de reflexionar acerca del contexto en el que pudo ser creado. El autor de la *Vida* quinta de Homero dice que se encontraba Ἀθήνησιν ἐπιγεγραμμένον ἐν εἰκόνι αὐτοῦ τοῦ Πεισιστράτου, o sea, *inscrito por los atenienses en una imagen del propio Pisístrato* y en la *Antología de Planudes* va precedido por el título Εἰς εἰκόνα Πεισιστράτου. Por su forma ciertamente parece una inscripción creada para una estatua o imagen del tirano, pero es altamente improbable que los atenienses le dedicaran a Pisístrato cualquier representación con idea de elogio: por un lado, no estaba bien visto que se erigieran estatuas de personajes públicos²¹ vivos y únicamente con Demetrio Poliorcetes (principios s. III a. C.) se elevaron estatuas a personas vivas en la polis ática, y por otro, Pisístrato no fue una persona bien considerada por sus conciudadanos, que sí erigieron una representación en memoria de los tiranicidas Armodio y Aristogitón, asesinos de su hijo Hiparco. Hemos de descartar por tanto la información de la *Vida* quinta respecto a que los atenienses, de época clásica u otra, dedicaran un epigrama o confeccionaran cualquier tipo de imagen de Pisístrato, y más aún con unos dísticos en los que, como veremos en el próximo apartado, el pueblo de Atenas es desprestigiado. Y en caso de que el propio tirano hubiera compuesto el epigrama, como pretenden dar a entender los pronombres en primera persona, a su muerte habría sido destruido²² o, de haber pervivido, esperaríamos que autores como Tucídides o Plutarco se hubieran hecho eco de él. La falta de información respecto a este epigrama hasta los comentarios de la *Gramática*, del siglo V/VI, hace que también rechacemos esa hipótesis.

Así pues, hemos de pensar en un lugar diferente a Atenas pero de alguna manera vinculado con esta polis o con los hechos que narra el epigrama para su creación. En ese sentido, tal vez Esmirna podría ser una buena opción ya que aparece mencionada de una manera bastante positiva al señalarse como patria de Homero e insinuarse, como veremos a continuación, su independencia con respecto a Atenas. Recordemos también que de los otros dos epigramas en los que aparece la expresión “τὸν μέγαν ἐν βουλαῖς”, uno estaba relacionado con la ciudad de Esmirna, apareciendo en una estatua erigida al procónsul Teodosio en esta polis. Este epigrama sobre Teodosio se data en el siglo VI y muchos estudiosos, como Robert y Buckley se lo atribuyen, igual que los 6 siguientes (estamos hablando de los epigramas 42-48 del libro XVI de la *Antología Palatina*), a Agatías Escolástico, que es considerado de manera unánime el autor del inmediatamente anterior, el número 41. Tanto el 42 (cf. *supra*) como el 43, dedicado a un tal Damocaris, también procónsul, alaban la labor de levantamiento y

²¹ Recordemos que Plutarco, en la *Vida de Pericles* 34.1, cuenta que, cuando Fidias se representó a sí mismo y a Pericles luchando contra las amazonas en el escudo de la Atenea Parthenos, fue expulsado de Atenas por *asebeia*.

²² Page (1981:339).

reconstrucción de la ciudad de Esmirna por parte de estos hombres. En el epigrama 43 se indica que esta reconstrucción fue necesaria tras un terremoto, tal vez el que en el 551 arrasó la costa del Líbano y gran parte de la zona occidental de Asia, puesto que se data en el siglo VI; lamentablemente no tenemos otros testimonios más allá de estos dos epigramas que indiquen que dicho terremoto llegara hasta esta ciudad. Por su parte, Aubreton sugiere que 42 y 43 no tienen por qué referirse al mismo periodo, ya que la reconstrucción fue llevada a cabo por dos hombres distintos, pero nos inclinamos por la hipótesis de Robert, que resuelve la situación sugiriendo que Teodosio habría empezado las obras de reconstrucción y su sucesor, Damocaris, las habría concluido.

De la misma época es el epigrama 202 recogido por Cougny en su Apéndice y dedicado a Sosandro. Un poco más tardío, de los primeros años del siglo VII sería el ya referido epigrama IV 1.18 (cf. *supra*), ya que el Nicetas al que elogia es un sobrino y colaborador del emperador Heraclio (610-641).

Si la datación en el siglo VI para estos epigramas es correcta, parece que la composición que nos ocupa difícilmente pudo estar inspirada en ellos ya que hemos señalado como *terminus ante quem* algunos de los comentarios a la *Gramática* de Dionisio Tracio en los que aparecen, como el de Melampo/Diomedes, que se datan en el siglo V (cf. *Lexicon Grammaticorum*, Diomedes). No obstante, la datación de estos comentarios también es problemática y considero bastante probable que estos epigramas estén relacionados de alguna manera y que no debemos pasar por alto la presencia de la fórmula τὸν μέγαν ἐν βουλαῖς en el mismo pie del verso en todos los casos, así como la relación con Esmirna establecida con los personajes a los que se pretende elogiar en el XI 442 y el IV 1.12. Si en la introducción hemos dicho que una estatua o imagen de Pisístrato en Atenas como indica la *Vida* quinta es impensable, en Esmirna en época imperial sí podría justificarse, y más en algún contexto lúdico, como por ejemplo unas termas. Si bien Pisístrato sería un personaje histórico conocido, no tendría las mismas implicaciones negativas que en Atenas.

6. Presencia y entendimiento de la ironía

En una primera lectura parece que el objetivo de este epigrama es hacer propaganda tanto de Pisístrato, que quiso ser recordado por sus logros políticos y culturales, como de la ciudad de Atenas, de la que menciona su capacidad para librarse de figuras políticas problemáticas, su “humildad” para aceptarlas de nuevo cuando pensaban que podían aportar algo y la estrecha relación que podía haber entre la polis y Homero.

No obstante el verso final, εἴπερ Ἀθηναῖοι Σμύρναν ἀποκίσαμεν, parece poner en tela de juicio la fundación de los atenienses de la ciudad de Asia Menor mediante la conjunción condicional εἴπερ, común a todos los testimonios, que tiene una fuerte carga irónica²³. Parece poco probable que los atenienses en conjunto suscitaran ellos mismos dudas acerca de la fundación de Esmirna por sus antepasados y más aún en relación con su posible papel de patria de Homero que todas las *poleis* querían atribuirse. Eso sugiere que el autor de este epigrama se sirvió de la figura de Pisístrato para sembrar dudas y de alguna manera desprestigiar a la polis ática.

²³ La ironía en el último dístico ha sido sugerida con poca firmeza por Aubreton (1972:228) y Pontani (1981:748).

La forma de “falsa inscripción” es un rasgo propio de un tipo de epigramas burlescos, como también lo es el giro final que permitiría clasificarlo en el apartado de epigramas “con punta”, *porque la broma “explota” en el juego final* (Ortega, 43). Dentro de esta categoría podemos afinar más y situarlo en lo que Burnikel llamó el “chiste de construcción”, en el que el hecho o sujeto se presenta de manera parcial hasta que el lector llega al último verso en el que encuentra la clave para una lectura burlesca.

Una vez advertida la clave irónica en el último verso, debemos volver a leer la composición completa siendo conscientes del juego o cambio de sentido que produce el εἶπερ final. En esta segunda lectura podemos entender también una crítica a la democracia ateniense en el primer dístico, donde las palabras τρις ἐπιγγάγετο parecen cuestionar la capacidad política de la polis democrática por antonomasia, al sugerir que fueron los atenienses mismos quienes pidieron a Pisístrato que ocupara el poder hasta en tres ocasiones, como si de la figura de un dictador romano se tratara, para expulsarlo cuando la situación se restablecía (o cuando las medidas del tirano no eran de su gusto); poco después “olvidaban” lo sucedido y volvían a llamarlo, como a veces ocurría con los condenados a ostracismo, a los que, en época de guerra, se dejaba regresar tras establecer una amnistía. La repetición del numeral τρις y el término τσαυτάκις parecen denotar hastío por parte del autor con respecto a la figura y política del tirano.

En esa línea, también la expresión τὸν μέγαν ἐν βουλῇ parece esconder una burla. Aunque como señalamos en el comentario literario, no está claro si se refiere a la institución del Consejo o a la capacidad de aconsejar, no parece que Pisístrato fuera famoso por estas cosas, ya que lo propio de un tirano no es que dé consejos sino órdenes, y puede que por ahí vaya la ironía: consejos, sobreentendemos que políticos, sería un eufemismo para órdenes.

¿Tendríamos que observar también ironía en la atribución a Pisístrato de la recopilación de los poemas homéricos? Ya señalamos que son varias las fuentes antiguas que, empezando por Cicerón, atribuyen dicha edición al tirano, sólo o ayudado por un grupo de gramáticos o personas cualificadas. Aunque el tono general de la composición puede sugerir que también se ironice acerca de los logros culturales de Pisístrato, no parece que sea el caso, ya que la manera de presentar la noticia concuerda con cómo lo hace Cicerón en el *De Oratore* (cf. *supra*).

En cuanto a si los autores antiguos que citan esta composición percibieron la ironía que hemos comentado nosotros, un análisis de los distintos contextos evidencia que no: en los comentarios a la *Gramática* de Dionisio Tracio aparece como colofón a la leyenda de la recensión pisistrátida respaldándola, igual que ocurre en las *Vidas de Homero*, donde es introducido con las frases ὕστερον δὲ Πεισιστρατος αὐτὰ συνήγαγεν, ὡς τὸ ἐπίγραμμα τοῦτο δηλοῖ en la cuarta y ὡς δηλοῖ τὸ φερόμενον ἐπίγραμμα en la quinta. En la *Exégesis a la Iliada* de Juan Tzetzes, el epigrama aparece en relación con las distintas polis que fueron a Troya a luchar, como aval de la vinculación entre Esmirna y Atenas.

7. Conclusiones

Tras este análisis y comentario del epigrama XI 442 parece que la sugerencia de la crítica moderna respecto a su tono irónico está justificada, aunque el punto de partida

para ello –esto es, la aparición de la composición en el cierre del libro XI de la *Antología Palatina* en las ediciones modernas- fuera erróneo. El epigrama cierra el libro XI por una cuestión de azar y economía–espacio en blanco en el códice tras el XI 441- pero ninguna de las otras fuentes antiguas que lo transmitieron lo entendieron de un modo satírico.

En cuanto a su origen, aunque no descartamos otros emplazamientos o contextos, parece probable que acompañara a alguna imagen de Pisístrato, como sugiere la estructura del epigrama y se indica en la *Vida* quinta y el título de la *Antología Planudea*. Sin embargo, hemos de descartar que esta se encontrara en Atenas, donde el antiguo tirano nunca fue apreciado. Además, como hemos visto, la intención del autor era la burla sobre algunos aspectos del pueblo ateniense, como su política en época arcaica o su interés por que Esmirna fuera considerada colonia suya. Los paralelismos entre este epigrama y otros comentados en este artículo nos llevan a situar su composición en Esmirna en época imperial -probablemente antes del s. V en que lo encontramos citado por primera vez, aunque decimos una vez más que la datación de los comentarios a Dionisio Tracio es una cuestión difícil y no cerrada completamente- y quizás en el contexto de unas termas. El tono irónico concuerda con ambientes simpóticos o lúdicos como este, donde sí podría haber acompañado a una estatua del tirano Pisístrato, aunque esto es solo una hipótesis.

Respecto a las distintas variantes que observamos dependiendo del contexto, tras el análisis de las mismas nos inclinamos como justificamos en el apartado “el epigrama y sus variantes” por las que aparecen en el texto de Tzetzes, iguales a la versión de la *Antología Palatina* salvo por la presencia de βουλαῖς en plural, que es como aparece en los otros textos en que leemos la expresión τὸν μέγαν ἐν βουλαῖς.

Bibliografía

- Akurgal, Meral (2010), «Bayrakli, la fondation de Smyrne» en I. Hasselin Rous, L. Laugier y J.L. Martinez (coord.) *D'Izmir à Smyrne: Decouverte d'une cité antique*, Paris: 28-39
- Allen, Thomas W. (1912), *Homeri opera*, vol. 5, Oxford: Clarendon Press, (repr. 1969)
- Angiolillo, Simonetta (1997), *Arte e cultura nell' Atene di Pisisrato e dei Pisisratidi*, Bari, Epiduglia.
- Argentieri, Lorenzo (2003), *Gli epigrammi degli Antipatri*, Bari, Levante.
- Aubretton, Robert (1972), *Anthologie Palatine livre XI*, Paris, Les Belles Lettres.
- (1980), *Anthologie grecque. Deuxième partie Anthologie de Planude*, tome 13, Paris, Les Belles Lettres.
- Beckby, Hermann (1958), *Anthologia Graeca*, vol.3 München, Heimeran.
- Conca, Fabrizio, Marzi, Mario & Zanetto, Giuseppe (2005), *Antologia palatina*, Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese.
- Hilgard, Alfredus (1901), *Scholia in Dionysii Thracis Artem Grammaticam* Leipzig, B.G. Teubner.
- Jensen, Minna Skafté (1980), *The Homeric question and the oral-formulaic theory*, Copenhagen, Museum Tusculanum Press.
- Jones, Arnold Hugh Martin, Martindale, John Robert & Morris, John (1971-1992), *The prosopography of the later Roman Empire*, 4 vols., Cambridge University Press, Cambridge.
- Laroche, Didier (2010), «La refondation de la cité», en I. Hasselin Rous, L. Laugier y J.L. Martinez (coord.) *D'Izmir à Smyrne: Decouverte d'une cité antique*, Paris: 40-43.

- Maltomini, Francesca (2008), *Tradizione antologica dell' epigramma greco: Le sillogi minori di età bizantina e umanistica*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.
- Merkelbach, Reinhold (1952), «Die pisisratische Redaktion der homerischen Gedichte», *RhM* 95: 23-47.
- Ortega Villaro, Begoña (2006), *Poemas griegos de vino y burla: antología palatina, libro XI*, Madrid, Akal Clásica.
- Page, Denys L. (1981), *Further Greek epigrams*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Pittore, Manuela (2004), *L'ironia negli epigrammi dell' Anthologia Palatina: tra manipolazione linguistica e allusività*, Edizioni dell'Orso, Alessandria.
- Pontani, Filippo Maria (1981), *Antologia palatina*, vol. III, Torino, G. Einaudi.
- Preisendaz, Karl (1911), *Anthologia palatina: codex palatinus et codex parisinus phototypice editi*, Vol. XV, parte 1, Leiden, A.W. Sijthoff.
- Robert, Louis (1965), *Hellenica: Recueil d'épigraphie, de numismatique et d'antiquités grecques*, Vol. XIII, Paris, Librairie D'Amérique et D'Orient.
- Sahoglu, Vasif (2005), The Anatolian trade network and the Izmir Region during the Early Bronze Age. *Oxford Journal of Archaeology* 24(4):339-361.
- Signes Codoñer, Juan (2004), *Escritura y literatura en la Grecia arcaica*, Madrid, Akal edición.
- (2016), *La quimera de los gramáticos*, Salamanca, Ed. Universidad Salamanca.
- Waltz, Pierre (1929), *Anthologie Grecque*, tomo I, Paris, Les Belles Lettres.